La moderación del Islam

Por el Jeque Muhammad Muhammad Al-Madani

**Capítulo primero: Preámbulo de la investigación**

1. El objetivo que pretendemos lograr con esta investigación:

El objetivo que pretendemos lograr a través de esta investigación es convencer al lector musulmán que esta abrazando la más perfecta y justa religión, así como, los principios, disposiciones, ideales y normas de esta religión son los principios correctos y suficientes para la felicidad tanto del individuo como de la comunidad. De igual modo, convencer al lector no musulmán de este mismo significado, a fin de que el no imagine el Islam como un llamamiento fanático o incapaz de asegurar una vida feliz para la gente, y que también sepa que el Islam busca establecer un programa practico de reforma para toda la humanidad, y, además que el Islam mira a los no musulmanes con una visión basada en la tolerancia y la justicia, y no como sus enemigos lo retratan como una religión agresiva, ofensiva, destructiva y devastadora.

1. Tema de investigación:

Nuestra investigación gira en torno a una aleya del Sagrado Corán, específicamente, a una breve oración: "De este modo hemos hecho de vosotros una comunidad de en medio para que dierais testimonio de los hombres" (Sura 2, La Vaca: 143).

Esta investigación no es una "exegesis coránica", en referencia al sentido que se deriva de tal palabra, sino que se trata de un estudio que tiene como objetivo esclarecer "la moderación del Islam", es decir, la justicia del Islam en establecer las reglas, principios e ideales, siendo recto entre las partes, encima, siendo como una balanza a la cual la gente recurre para diferenciar entre el bien y el mal, la verdad y la falsedad, la justicia y la corrupción, la rectitud y la desviación, la moderación y la exageración, entre otros significados opuestos que enfrentan a la gente en los varios asuntos y aspectos de la vida.

 Esta "moderación", en la que Allah modelo a los musulmanes al hacerles descender Su misericordia representada en esta religión, es la que hizo, o habría de disponer a los musulmanes a que fueran "testigos a la gante", conforme a la aleya anterior. Es decir, la ley islámica, con sus reglas moderadas y justas, principios rectos e ideales sublimes y convenientes a la naturaleza humana y a los valores que el ser humano debe perfeccionar y elevarse a ellos. Todo ello aporta para exhortar a la comunidad musulmana a que sea buena, moderada y recta en el camino, a que no se desvíe en ninguna cuestión al extremismo, tampoco tuerza del camino recto en ningún asunto. Es una nación de carácter moderado, el cual se ha entrenado hasta que este carácter se convirtió en instinto y uno de los asuntos privilegiados de la misma. Con tal carácter, la nación musulmana ha sido apta para ser la nación de liderazgo y orientación a un idealismo real. Asimismo, sus reglas servirán para ser el criterio decisivo cuando la gente se pone en desacuerdo sobre sentencias; así como, sus principios e ideales serán los constantes cuando la gente discrepe sobre los principios e ideales.

Las naciones que han sido potentes por el saber, y fuertes por el poder, han adquirido, a nivel mundial, la situación de orientar y liderar. Encima, ha ocurrido el reconocimiento de tal situación poderosa destinada a nosotros, los musulmanes en nuestros sistemas, ideas, leyes y a lo que amamos y lo que no nos gusta en nuestra sociedad. Por ejemplo, cuando los magistrados discrepan sobre el significado de algún texto, o en la aplicación de un principio, uno de ellos ve más probable decir, a quien le discute o le argumenta, que: los comentaristas en Francia dicen tal, el poder judicial ingles sentencia tal, la Constitución belga implica tal, etc. Esto es porque, verdaderamente, hemos estimado, en gran medida, a esos europeos, convirtiéndoles en nuestro modelo y fuente de referencia. Encima, nos hemos puesto a gusto de sus principios e ideales, estableciéndoles como si fueran nuestros. Consecuentemente, los europeos se convirtieron en ejemplos para nosotros. Lo mismo se dice sobre las reglas de la conducta, la etiqueta social, los sistemas de recepción y los modelos de celebración. En todo ello, somos influenciados en gran medida por los occidentales y rendidos a sus gustos y tendencias, Asimismo, esta se aplica a lo que ven mejor y a lo que les parece bueno.

El Sagrado Corán nos informa que esta situación, que hemos aceptado para nosotros, es invertida. Asimismo, tenemos que consentir nuestro valor, y reconocer nuestra verdadera condición en este mundo, la que requiere, no solo sentir nuestra dignidad y que somos una nación independiente de reglas, ideas, filosofías y principios propios, sino también requiere que sintamos que somos delegados en este mundo para un sublime mensaje honorable, por el cual somos los mentores, lideres, llamadores y guardianes de los ideales, diseñadores de los métodos y encargados de ponerlos en marcha. Por eso, Allah dice en el Sagrado Corán:

"Para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido e impida lo reprobable. Esos son los que cosecharan el éxito" (Sura 3, La Familia de Imran: 104).

La oración coránica: "Para que de vosotros surja una comunidad…" debe ser entendida como: "¡que seáis una comunidad con tales caracteres! Pero no estoy de acuerdo con aquellos que lo interpretan como: ¡Que algunos o un grupo de vosotros llame al bien, ordene lo reconocido, impida lo reprobable! Tampoco encuentro en el Sagrado Corán lo que indica esta partición. Asimismo, Allah -¡Enaltecido sea!- dice al final de la misma aleya: "Esos son los que cosecharan el éxito" ¿Acaso ves que Allah ordena a Sus siervos que un grupo de ellos haga tal y cual, y luego les dice que este grupo es el único que cosechara éxito?

Además, Allah -¡Enaltecido sea!- dice en otra situación: "Los creyentes y las creyentes son amigos aliados unos de otros, ordenan lo reconocido como bueno y prohíben lo reprobable, establecen el salat, entregan el zakat y obedecen a Allah y a Su mensajero. A esos Allah les hará entrar en Su misericordia; es cierto que Allah es Poderoso, Sabio" (Sura 9, At-Tawba: 71).

Allah menciona la orden de lo reconocido como bueno y la prohibición de lo reprobable entre otras cualidades constantes para todos los creyentes, no de un equipo especifico. Ya que todos se apoyan y son solidarios entre si, a fin de asentar lo reconocido y el bien, prohibir lo reprobable y el mal, asi como todos establecen la oración, pagan el azaque, y obedecen a Allah y a Su Mensajero, por lo tanto, todos son merecedores de la misericordia de Allah.

Consecuentemente, la opinión de que el mandato de llamar a Allah, ordenar lo reconocido como bueno y prohibir lo reprobable, esta dirigió a un grupo especificado de los creyentes, de modo que es un deber religioso a toda la comunidad, que significa: "si algunos lo llevan a cabo, se desencarga de los demás"; esta opinión no es apoyada por el Sagrado Corán, tampoco concuerda con la visión del Islam a los creyentes como una comunidad, con todos sus miembros, en solidaridad para defender la verdad, atraer el bien, evitar el mal y compartir la responsabilidad de la reforma y la caridad.

Ciertamente, el Islam, con este sentido, quiere formar una (opinión común) potente que hace sentir a cada individuo en la *Ummah* que forma parte imprescindible en la entidad de la misma , así como, ha de comprometerse con un deber hacia la comunidad, no solamente a sí mismo. Así que el llamamiento a Allah, la orden de lo reconocido como bueno y la prohibición de lo reprobable, es decir, la participación en reivindicar a rectificar a la la gente, a nivel intelectual, practico y conductual, es el deber de cada individuo en la *Ummah* islámica en virtud de las enseñanzas del Sagrado Corán. Dicho llamamiento –de acuerdo con los jurisprudentes- es un deber religioso a cada individuo, igual que la oración, el azaque, la peregrinación y el ayuno del mes de Ramadan.

La creencia de los musulmanes en que las enseñanzas islámicas son las autenticas y aptas para la vida mundana, y que las creencias, principios e ideales islámicos son el balance de equilibrio de la enmienda, la metodología de la gobernación y los elementos del testamento veraz y concordante a los intereses, es, también, un deber religioso a cada individuo de la comunidad islámica, en virtud del Sagrado Corán.

Dado que las tendencias de suspicacia y ateísmo empezaron influir en muchos intelectuales, donde los ideales, enseñanzas y medidas de la civilización o urbanización de Occidente han humillado y manipulado los cerebros de muchos de nosotros, incitándonos a amarlas, tener fe en ellas, y seguir sus pasos, he visto que es un deber mío, por mi comunidad, mi religión y por el Sagrado Corán, investigar "la moderación del Islam" con el fin de mostrar a la gente que las enseñanzas, métodos e ideales del Islam son las normas de la justicia, los preceptos de la verdad, los criterios de la virtud, asimismo, son los medios de la felicidad, la rectitud, la seguridad y la satisfacción.

1. Metodología e investigación:

Las cuestiones que se investigan con entusiasmo suelen estar sujetas a la incertidumbre del lector y, tal vez, a su desconfianza hacia el mismo investigador, preguntándose: ¿Por qué el autor esta tan entusiasmado? ¿Acaso no es mejor que piense atenta y tranquilamente, averiguando las verdades de las ventajas e inconvenientes del tema, a través del procesamiento y la argumentación, demostrándolas con justicia y equidad?

Por lo tanto, para lograr esta equidad deseada, los lectores encontraran que tal vez hemos aclarado e investigado las dudas que rozan la mente y las incertidumbres que rodean muchas cuestiones, cuyas evidencias, como sabemos, son claras en la mente de quienes creen en ellas. Ciertamente, esto se trata de una sinceridad y claridad, que no solo llevan a la aceptación aparente y la sumisión polémica, sino que son dignas de alcanzar la comprensión correcta y estable.

Le pido a Allah que me apoye y me guie a la verdad, la rectitud y al mejor método de abordar el tema. “Señor mío, abre mi pecho haz fácil mi misión y desata el nudo de mi lengua para que puedan comprender lo que digo” (Sura 20, Taha: 25’28).

1. El significado de *al-wasat*:

La lengua árabe define el término “al-wasat” como: “nombre de lo que está entre dos extremos”. Es más, lo que está en el medio es lo mejor y más ventajoso; por ejemplo, el intermedio del pasto, ciertamente es mejor que los extremos, asimismo, el intermedio del dorso de una cabalgadura es, ciertamente, mejor que sus extremidades, para un pasajero. En este sentido, también mencionamos el hadiz profético: “El mejor de los asuntos *es awsatuha* (es el más moderado o el más justo)”. De igual modo, lo que está en el intermedio de un collar es la perla más valiosa de sus cuentas. También, se dice que fulano esta en medio de su pueblo, es decir, uno de los mejores, así como, fulano es mediador de su pueblo o en su pueblo, si goza del mejor linaje y nobleza. En este sentido, A-‘Argi dice:

Como si no estuviera *wasita* (de noble linaje) entre ellos // o como si no perteneciera a la familia de ‘Umar

También en el honorable hadiz se menciona: “era wasit en su gente, es decir, de los mas honorables y nobles”. Asimismo, en el hadiz narrado por Raqiqa: buscad un hombre “*wasit*”, es decir, noble entre su gente.

Lo “intermedio” se usa tanto en los significados percibidos por la razón como en las cosas tangibles. De ello, las palabras de un beduino a Al-Hassan: “enséñame una religión muy de en medio (moderada), que no sea muy extremista ni muy negligente”. “Muy en medio” aquí se refiere a que está entre la extremidad y el descuido. De ello, también las palabras de ‘Ali -¡que Allah este complacido con él!- : “la mejor gente es aquel tipo que está en medio, le alcanza el siguiente, y el consulta el extremista. Ibn A-Athir, al interpretar el hadiz: “El mejor de los asuntos es awsatuha (es el más moderado o el más justo)”, dijo: cada peculiaridad virtuosa tiene dos extremos reprobables, por ejemplo, la generosidad esta en medio de la avaricia y el derroche, así como la audacia esta en medio de la cobardía y la imprudencia. Al ser humano se le ha ordenado evitar todo carácter reprobable, despojarse y alejarse de el, ya que cuanto más se aleje de tal carácter, estará más cerca del intermedio. En suma, el intermedio de los lados, las cantidades y los significados es el punto más lejos de los extremos, así que si el ser humano está en el medio, estará más lejos de los extremos reprobables cuanto sea posible.

En muchas aleyas del Sagrado Corán, Allah-¡Enaltecido sea!- elogia la moderación, tal como: “Y aquellos que cuando gastan ni derrochan ni son avaros, sino un término medo entre ambas cosas” (Sura 25, El Discernimiento: 67), “Y no tengas el puño cerrado, asfixiándose" (Sura 17, El Viaje Nocturno: 29). Del mismo modo, fue la descripción de la comunidad musulmana como equilibrada, reprobado el extremismo y la desviación del camino recto. Además, ha retratado a los adoradores sin dominio religioso con la imagen de quien adora a Allah en línea divisoria de la fe "Y hay hombres que adoran a Allah como al borde de un principio" (Sura 22, La Peregrinación, 11), con indecisión, es decir, está al borde de la fe y sin dominio. De igual modo, ha retratado al aferrado a la religión con la imagen de quien está al camino recto sin desvío ni duda. Encima, ha descrito la religión y la ley islámica como el único camino recto, entre todas las religiones, así que dice: "Este es Mi camino recto ¡Seguidlo! Y no sigáis los caminos diversos, pues ello os separaría y os apartaría de Su camino" (Sura 6, Los Rebaños: 153). Incluso, Allah –Glorificado sea- describe a Sí mismo como camino recta, al decir: "Es cierto que mi Señor actúa según un camino recto" (Sura 11, Hud: 56).